



¿Quiere ver
bien?

**ULLOA
OPTICO**

**BARCELONA: INAUGURACION
DE LA FERIA DE MUESTRAS**

ULLASTRES ANUNCIA UN PLAN DE ESTABILIZACION ECONOMICA

Este mediodía, en el solemne acto inaugural de la Feria de Muestras de Barcelona, el ministro de Comercio, en un importante discurso, que continuaba a la hora de cerrar esta edición, anunció la puesta en marcha de un plan de estabilización con vistas al momento económico europeo, al margen del que no puede permanecer nuestra Patria.

Nuestro corresponsal en Barcelona ha adelantado, en crónica que se publica en la página 2, algunos de los importantes puntos tratados por el señor Ullastres en Barcelona.

FE, ESPERANZA Y CARIDAD, las trillizas madrileñas que elevan a doce el número de hijos de un humilde matrimonio



En la habitación 401 de la maternidad del sanatorio de Nuestra Señora de Fátima tres niñas —Fe, Esperanza y Caridad— acaban de llegar al mundo. Han entrado de repente en el formando parte de una ya numerosa familia. Con ellas tres son doce los hijos del matrimonio. María y Rufino —los felices padres, ¡por qué no!— han sonreído generosamente a la cigüeña. El es oficial de sastrería y ella asistente. Todo su caudal lo tienen en su modesto trabajo. Rufino acogió la noticia del nacimiento con toda naturalidad.

(Información, en la última página.)

LA COGIDA DE ANTONIO ORDOÑEZ

“¡PERO QUE TONTERIA! ¡PARECE MENTIRA QUE LE COGIESE!” (HEMINGWAY.)

Marino Gómez-Santos, que ayer acompañó a Ernest Hemingway a Aranjuez, donde toreaba Antonio Ordóñez, relata para los lectores de PUEBLO, en un extraordinario reportaje, los pormenores de la cogida del torero de Ronda:

* El público pedía que le llevaran. Y la sangre corría por la pierna, empapando escandalosamente la seda del vestido. El toro fué derribado en tierra por una estocada hasta la bola y la presidencia hacía señales para que se cortasen las dos orejas, el rabo y la pata, que Ordóñez llevó consigo a la enfermería.

* A la puerta de la enfermería estaba llorando, con su muleta sucia bajo el brazo, el espontáneo que se había tirado en aquel toro:
—Yo quiero verlo. Yo quiero ver a Antonio.

(Página 5.)